



El presidente del **Círculo de Empresarios**, del Grupo DKV y de la asociación APQ, Javier Vega de Seoane, durante la entrevista. :: DANIEL MORA

# «Si gana Podemos hay inversiones potentes que no llegarán a Asturias»

Javier Vega de Seoane **Presidente del Círculo de Empresarios**

«Prefiero un gobierno en funciones que uno malo, aunque si no se ponen de acuerdo también será terrible»



**GIJÓN.** Javier Vega de Seoane (San Sebastián, 1947) no se muere de la lengua. El presidente del **Círculo de Empresarios**, de Gestlink, del Grupo DKV o de la asociación APQ (Asturias Patria Querida), entre otros cargos, pide reformas importantes al próximo Ejecutivo, entre ellas, la de la Ley Electoral, para que este periodo de «desgobierno» no se vuelva a producir. Crítico con los políticos, con empresarios «que no lo son» o con Podemos, a los que no les atribuye «ninguna credibilidad, ni oficio», este asturiano de adopción advierte de que la incertidumbre se puede medir en términos de pérdida de competitividad y reclama a PP, PSOE y Ciudadanos que permitan un gobierno con experiencia. **—¿Asturias se percibe de forma distinta desde Madrid?** —A Asturias le falta energía emprendedora y también un gobierno que tome las decisiones que necesita para que sea una tierra atractiva para invertir y para desarrollar empresas. Yo le va algo resignada y me da un poco de pena, porque aquí hay gente de primera y bien preparada, pero hay una tendencia a la reducción de la po-

blación y tiene uno de los índices de actividad más bajos, lo que significa que mucha gente en condición de trabajar es rentista o pensionista. Eso es mal asunto. **—¿Y cómo ve su tejido empresarial?** —En tiempos pasados Asturias recibió grandes inversiones de las empresas públicas. Le fue muy bien, pero anestesió la región. El peso de la industria llega al 20% del PIB, que es el objetivo de la UE, y es un elemento de estabilidad, pero Arcelor, Alcoa o Asturiana de Zinc son muy intensivas en energía eléctrica y, cuando la política en esta materia es tan equivocada como en los últimos diez años, hay un gran peligro. Desafortunadamente esto les hace perder competitividad. Por otro lado, hay empresas que se han espabilado, como el Grupo Daniel Alonso, Duro Felguera, TSK o Zitrón que están demostrando ser muy competitivas. **—¿Qué puede hacer la empresa para ganar competitividad?** —La industria necesita un buen 'management', buena logística y electricidad barata. Además, hay que mover a las empresas para que crezcan,

porque en España son demasiado pequeñas y sin tamaño no se puede innovar, investigar, retener el talento, internacionalizarse y te finanzas mal. **—¿Se ve el resto de España menos decaído que Asturias?** —Yo lo veo con mucha preocupación. Estamos en un momento de enormes cambios. Vivimos tiempos de transformación y la sociedad se tiene que adaptar a la nueva forma de vivir. Este país tiene elementos competitivos diferenciales, por ejemplo, la sociedad es favorable al cambio, algo que no sucede en Alemania o Francia, pero es importante que quien lidere ese cambio sea competente y no nos lleve al precipicio. **—El 26-J hay nuevas elecciones. ¿Nota cansados a los españoles?** —La sociedad está muy descreída y decepcionada de la política y bastante desconcertada. Está tan enfadada que tiene la tendencia a creer a la gente que critica el sistema y tiene ideas peregrinas que no han funcionado nunca. Ya se vio en Grecia, Venezuela o en la Unión Soviética. Son ideas que generan pobreza, pero conectan con la gente cabreada. Además, tampoco tienen experiencia de Gobierno. **—¿Qué espera de las próximas elecciones?** —Me inquietan las encuestas. Espero que todos esos indecisos sean gente razonable y pongan su voto en manos de partidos con sensatez, experiencia y alineados con los valores de

Europa. Si gana Podemos sería un desastre. Prefiero un gobierno en funciones que uno malo, aunque si no se ponen de acuerdo también será terrible. La poca credibilidad que les queda se iría a pique, pero no creo que eso pase. Les daría vergüenza. **—Parece que una mayoría absoluta es imposible. ¿Cuál es su opción favorita de gobierno?** —Me da igual que el PP pacte con Ciudadanos o que sea el PSOE el que lo haga. Ciudadanos no tiene experiencia, pero puede aportar regeneración e ir aprendiendo. Lo que no me gusta es la gran coalición. La oposición tiene que ser la rueda de repuesto por si las cosas van mal y, ¿queremos que sea Podemos? Esa opción no me tranquiliza. Prefiero que la rueda de repuesto sea el PSOE o el PP. **—¿Qué efecto tiene este periodo de Gobierno en funciones?** —Está generando alto nivel de incertidumbre, que es lo peor que puede tener un inversor. Según un estudio de Jesús Fernández-Villaverde, de mantenerse, nos costaría entre el 0,4% y el 0,7% del PIB, que en términos de empleo son 130.000 puestos. Los políticos tienen que dejar de frivolar con estas cosas y ponerse de acuerdo.

**«De mantenerse la incertidumbre nos costará entre el 0,4% y el 0,7% del PIB»**

Sé de algunas inversiones potentes, también en Asturias, que esperan a ver qué pasa el día 26. Si gana Podemos nunca llegarán. **—¿Qué le pide al nuevo Ejecutivo?** —Lo más importante es una reforma de la educación, un gran pacto de Estado que sea duradero, porque España no puede competir con bajos salarios. Esa batalla nunca la ganaremos. Tenemos que competir con innovación, conocimiento, emprendimiento, capacidad comercial... Eso depende de la calidad del sistema educativo. También es necesaria una reforma institucional: acabar con la corrupción, con los partidos que no funcionan bien, cambiar la Ley Electoral para que se pueda gobernar, que funcione la justicia... Igual dentro de todo eso no estaría mal una reforma constitucional. Por último es necesario reformar las administraciones públicas. Gastan el 42% del PIB y tienen que adaptarse a los ritmos de la empresa. Muchas veces la burocracia nos pone trabas. Se debe pensar que el empresario es un generador de riqueza. **—¿Cree que la figura del empresario no es bien vista? Muchos prefieren usar la palabra emprendedor...** —Un empresario es un emprendedor que ha tenido éxito, que genera riqueza y empleo. Ojalá la conversión de emprendedores en empresarios fuera más alta. Si en la enseñanza aún se presenta al empresario como explotador, ¿cómo vas a generar espíritu empresarial? En España hay 3,2 millones de empresas y los buenos empresarios son la mayoría, arriesgan mucho, incluso su casa. Es importante que la sociedad reconozca su valor social y nosotros denunciemos las malas prácticas y denostemos a los que son ventajistas y corruptos.

**No subir el salario mínimo** —UGT y CC OO pidieron esta semana subir el salario mínimo un 45%... —Eso desanimaría la contratación, que es el principal problema que tiene España. Algo distinto es que cojas a alguien por 700 euros y que, si las cosas van bien, tenga subidas de forma natural. Lo otro es muy bonito, pero la demagogia no funciona. A un empresario le encanta generar riqueza y empleo y lo que más le puede fastidiar es echar gente a la calle. Es una situación espantosa, pero es mejor hacerlo que se te hunda toda la empresa. Cuando pedimos más flexibilidad no es para despedir. **—Antes de las elecciones del 26-J, en el Reino Unido se votará su permanencia en la Unión Europea. ¿Qué sucederá si deciden salir?** —Tendrá efectos tremendos para el Reino Unido, pero también para la UE. El Reino Unido aporta el 20% de su presupuesto, unos 10.000 millones, y si sale, los más grandes tendremos que poner dinero, nosotros unos 1.000 millones. Además, los británicos son el Pepito Grillo de la UE, metiendo siempre el dedo en el ojo y apostando por la calidad para que todo funcione y se reduzca la burocracia. El Reino Unido ha ayudado mucho a que en Bruselas se espabilen. Esto, al margen de que se reduzca nuestro tamaño y la capacidad de competir, que si sale se pondrán aranceles, se perderá un mercado muy importante para España... Hay que hacer más unión, tener más sinergias y espabilar. Europa también está un poco anes- tiada por el estado del bienestar.